

SAN MIGUEL FEBRES CORDERO FSC ¿PIONERO DE LA MÁS GRANDE EMPRESA DE MANUALES ESCOLARES DE AMÉRICA LATINA?

H. Edwin Arteaga Tobón
Distrito de Medellín
edwinarteaga1@gmail.com

RESUMEN

La actividad pedagógica de san Miguel Febres Cordero, primer Hermano de las Escuelas Cristianas del Ecuador, comienza en 1870. Los manuales escolares ocuparon los últimos 20 años de su vida. El autor invita a considerar este esfuerzo como un impulso importante dentro de la historia pedagógica de América Latina. El artículo presenta la lista de las obras disponibles del H. Miguel y propone algunas consideraciones importantes sobre el contexto político, intelectual, editorial e institucional en torno al H. Miguel. La hipótesis permanece abierta, a la espera de nuevas investigaciones.

Palabras-clave: manuales escolares, editoriales, derechos de autor, cadenas de producción, lista de obras, San Miguel Febres Cordero, Hermanos de las Escuelas Cristianas, Ecuador.

INTRODUCCIÓN

El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas fue fundado por san Juan Bautista de La Salle en Reims, Francia. Se considera el año de 1680 como el inicio de esta obra al servicio de los niños y jóvenes pobres de Francia, cuyo impacto se hace todavía sentir en 72 países.

Uno de los lemas de su Fundador ha sido “que la escuela funcione bien” y para lograrlo consagró más de cuarenta años de su vida con sus Hermanos, buscando los mejores métodos de manera creativa. Él escribirá libros y guías que serán para ese momento claves del trabajo educativo y religioso de su Instituto. La *Guía de las Escuelas Cristianas*, las *Reglas de cortesía y urbanidad cristianas* y los *Deberes de un cristiano hacia Dios* son las obras más significativas dentro del compromiso escolar que tomaba entonces nuevos caminos y nuevos métodos. El empleo de los métodos de enseñanza simultánea, la insistencia sobre la clasificación de los alumnos por niveles de conocimiento obligaba a los Hermanos a escribir manuales escolares adaptados a los nuevos desafíos pedagógicos.

Sería muy interesante poder dedicar tiempo a la aparición de dichos manuales; este trabajo hoy es posible gracias al inventario, aún no concluido, que realiza el H. Paul Aubin¹.

¹ Ver su página web: <http://www.bibl.ulaval.ca/ress/manscol/>. Se debe pulsar sobre la palabra «Diaspora». El inventario del H. Paul Aubin contiene los manuales publicados por los FSC en el mundo, sin importar los países. Así, los dos primeros manuales censados fueron publicados en Francia en 1703: *Les Règles de la bienséance* (Las Reglas de cortesía) y *Les devoirs d'un chrétien* (Los deberes de un cristiano).

La época del santo H. Miguel corresponde a las últimas tres décadas del siglo XIX y los albores del siglo XX en Ecuador, su lugar de nacimiento y de formación como religioso educador. América Latina acogía a los primeros Hermanos de las Escuelas Cristianas en 1863 en Ecuador y posteriormente en Colombia, Chile, Argentina y América Central².

La mayoría de esos países no habían desarrollado todavía un sistema educativo criollo con manuales escolares a la altura de los europeos. Sus gobiernos, pocas décadas después de la independencia, seguían mirando hacia la Madre Patria (España), adonde los Hermanos no llegarán sino en 1878, y hacia Francia buscando modelos pedagógicos y los manuales escolares correspondientes. Los Hermanos franceses invitados por esos gobiernos aportaron con ellos su pericia y sus manuales escolares.

Se trataba, nada más y nada menos, de traducir o de adaptar al español los manuales usados por los Hermanos de La Salle en las escuelas y colegios que regentaban en Francia, adaptándolos a la idiosincrasia, a las realidades y urgencias pedagógicas de nuestro trópico. Era un reto enorme y los Superiores decidieron responder a ese desafío lo más pronto posible. Las peticiones urgentes de los gobiernos, el número creciente de los alumnos y la experticia de los Hermanos sobre el asunto, sin olvidar probablemente un legítimo interés financiero, dieron nacimiento a la más grande empresa editorial de América Latina. Es en este momento privilegiado que llega el H. Miguel, perfecto bilingüe, designado por sus Superiores, para ser la cabeza de este programa a largo plazo, sin “obediencia” formal, pero de facto y por muchos años³.

1. CABE AHORA PREGUNTARNOS, ¿QUÉ ES UN MANUAL ESCOLAR?

Entendemos por manual escolar todo libro o cuaderno de ejercicios que sirve para comprender y memorizar los conocimientos que como tales aparecen explícitamente en los programas redactados por las autoridades competentes y destinados a los alumnos de diferentes niveles preuniversitarios.

Su elaboración sigue unos pasos prácticamente invariables: concepción pedagógica, diseño gráfico, contenidos estructurados siguiendo diversos niveles de dificultad crecientes, ilustraciones, diagramas, fotografías, etc. Sigue luego la impresión, la revisión de las pruebas para asegurar la calidad y precisión del producto y, finalmente la impresión en buena y debida forma. Sin olvidar el marketing, la venta y la distribución. ¡Todo esto debió enfrentar el H. Miguel a juzgar por sus cartas! No se trataba solamente de traducir los manuales escolares franceses.

2. LOS MÉTODOS ADOPTADOS POR EL H. MIGUEL

Para la redacción de sus manuales el H. Miguel emplea:

- a. Aquellos de su Instituto plasmados en la *Guía de las Escuelas* ya citada, que él llama “el método de nuestro querido Instituto” (9,7)⁴;
- b. El método graduado y concéntrico (9,7);

² “Después de la segunda supresión del Instituto en Francia, el 7 de julio de 1904, “vemos que de julio de 1904 a diciembre de 1908 hay 30 viajes para unos 220 Hermanos destinados a Ecuador, Colombia, Panamá, Nicaragua y Cuba, sin contar algunos otros posteriores”. Henri Bédel, FSC., *Iniciación a la historia del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas – Siglos XIX –XX. 1875-1928*. Estudios lasalianos 11, Casa Generalicia FSC, Roma, 2006, p. 195.

³ cf. OSSENBACH, Gabriela y SOMOZA, Miguel (eds.) *Los manuales escolares como fuente para la Historia de la Educación en América Latina*, Madrid: UNED, 2001.

⁴ Los números entre paréntesis indican: 1º el número de la carta del H. Miguel y luego el del párrafo.

- c. Los métodos más recientes (101,8);
- d. Los últimos métodos (41,4).

Estas declaraciones abren horizontes académicos muy interesantes para quien quiera examinar sobre las características de esos “últimos” métodos de finales del siglo XIX. Podemos, no obstante, arriesgarnos a avanzar en este punto.

En 1889 se hablaba en Chile del método concéntrico que favorece el aprendizaje de los jóvenes con la cooperación de los alumnos más aventajados que ayudan al profesor a explicar las materias a aquellos alumnos que tengan dificultades. El método concéntrico tenía sus adeptos en Quebec en el mismo período. Consiste esencialmente a retomar, en el segundo año, las nociones adquiridas en el primero pero incorporando nuevos elementos; en el tercero, se toman las nociones del segundo incorporando nuevos elementos, y así sucesivamente.

A finales del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX se impone la *Escuela Nueva* con miras a remplazar la tradicional que insistía demasiado sobre la memorización con fuerte énfasis en la clasificación y el conocimiento enciclopédico. La *Escuela Nueva* fue promovida por John Dewey, María Montessori, Ovidio Décroly y Roger Cousinet, entre otros. Sin olvidar el impacto pedagógico de J. H. Badley, Adolfo Ferrière y los principios psicológicos de William James⁵.

Nuestra reflexión nos conduce a examinar el tema de la “cadena de producción” de los manuales.

3. LA CADENA DE PRODUCCIÓN

Dado el carácter religioso de los productores de manuales en el caso del H. Miguel, el primer eslabón lo constituyen los Superiores de la comunidad lasallista, quienes le dan la orden de emprender tal o cual traducción o elaborar un manual determinado. Es lo que ilustran estas anotaciones de sus cartas:

“En los últimos días de septiembre último (1905) tuve el placer de enviar a nuestro muy querido H. Asistente Viventien-Aimé, la traducción terminada de nuestra *Guía de las Escuelas* que me había ordenado realizar” (9,4). En otra carta anota: “Creo que nuestro querido Hermano Asistente querrá que siga inmediatamente con los libros de lectura, dos de los cuales se hallan casi terminados; para ello se trabaja actualmente en París en lo de grabados e ilustraciones” (24,6). Y “El carísimo Hermano Asistente quiere que antes de emprender en otra especialidad, termine de una vez todos los cursos de la misma, para que la serie sea completa” (27,9). “Como el H. Asistente es el que me ordena las tareas, no puedo empezar todavía la Historia ni la Geografía del Ecuador, porque me dice él que hay otras obras de interés más general, para las diversas Repúblicas, y más urgentes: paciencia, pues, Dios sabe lo que hace y por qué lo hace...” (31,6).

“Tenga la bondad de conversar con el carísimo H. Asistente sobre los derechos de autor, pues él está al tanto de eso, y él mismo fue quien revisó las cuentas pasadas por el H. Dominatoris, que yo mismo envié al H. Jerbert la primera vez que él fue a París, antes de ser destinado para México” (35,6).

“Por lo que se refiere a la Historia del Ecuador, por favor hable con el carísimo H. Asistente; yo no espero sino su orden para comenzar esta obra” (36,8) “... Recogí toda la documentación, pero mi

⁵ cf. *Enciclopedia práctica de Pedagogía*, tomo 2 – Modelos pedagógicos, Barcelona, 1988, p. 50-89.

tiempo es limitado y el H. Asistente quiere que me dedique a otras cosas. Háblele de eso, por favor” (49,4 y 37,3).

11

¡El mismo arzobispo de Quito forma parte de la cadena de producción de manuales!: “Hoy mismo escribo al H. Visitador para que le proponga a monseñor arzobispo el aceptar el catecismo que escribí y que fue aprobado por Roma (45,3). “El Sr. Arzobispo de Quito me escribió prescribiéndome la traducción de los diversos cursos del Catecismo del Santo Padre, ordenándome someter la traducción a Roma” (29,7). “Tarde me llegó la orden del Ilmo. Señor Arzobispo para la impresión del Catecismo; pero no podía imprimirse éste sin permiso del Sumo Pontífice; y como me escribieron de Roma, al Señor Arzobispo le tocaba pedir ese permiso, y no a mí, para observar el orden y la dignidad eclesiástica” (31,7).

Es claro que el H. Miguel tiene sus planes pero no corresponden siempre con los de sus Superiores. Tiene posiciones pedagógicas claras y respuestas apropiadas a las necesidades locales, muy similares a las demás repúblicas latinoamericanas. El H. Miguel ejecuta órdenes, aplaza trabajos iniciados por propia iniciativa, ensaya obtener nuevos plazos, envía intermediarios ante los Superiores para alcanzar sus metas, propone soluciones a los problemas de calendario: no siempre llega pero es la voluntad de Dios pronunciada por sus Superiores la última palabra. Además, el horizonte del H. Miguel es mucho más amplio y no trabaja solo.

4. COLABORADORES

La lista de los colaboradores del H. Miguel incluye a todos los estamentos sociales a su alrededor: Hermanos de su comunidad, miembros del clero (obispos y sacerdotes), parientes cercanos, amigos literatos:

- H. Damián, Director en Buenos Aires, Argentina
- H. Viventien-Aimé, Asistente del H. Superior General
- Los Hermanos: Viton, Alarín-María, Gérard, Fernando, los Directores de Latacunga, Azogues y Cuenca; Alfonso-Jebert, Visitador de Ecuador; Javier Francisco, Visitador de Chile; Robustiniano, Procurador ante la Santa Sede, en Roma; Norbert-León, Procurador de París; Pablo-Emilio, Procurador de Quito;
- Mons. Manuel María Pólit, Arzobispo de Cuenca; Mons. Eguiguren, Obispo de Loja y Mons. Jara, Obispo de Chile. Los Padres: Baca, de Santo Domingo; Julio Matovelle, de Cuenca; Cornelio Crespo Toral
- amigos laicos, los doctores: Carlos R. Tobar, Director de la Academia Ecuatoriana; Celiano Monge; Miguel Moreno; Aurelio Espinosa; Rendón y Juanito Azurbe, de Guayaquil; Joaquín Martínez Tabariz; Don Juan José Mena; Miguel Madera, de Ibarra; el Sr. Oyuela, colaborador en un *Curso de literatura de Argentina*; dos autores y lingüistas colombianos muy conocidos: Rufino José Cuervo y Belisario Peña.
- De sus parientes cercanos, citamos: su prima Sor Agustina, su tía Sor María Carolina, Sor Inés, su hermana Anita y muchos más.

He aquí algunos datos que corroboran lo anterior: “Tú y Sor Inés son las que más me ayudarán para conseguir vistas y fotografías para la *Historia y la Geografía del Ecuador*” (75,7). A su prima Sor Agustina: “Te agradezco las postales que me envías; siempre aprovecharé de algo; mil gracias, sobre todo por la obra del Dr. Borrero, que me faltaba para la *Historia del Ecuador*” (73,3).

“Se me ha referido que Ud. (H. Jules, director de Cuenca) se ha puesto de acuerdo con los miembros de la Misión Geodésica Francesa para algunos de los trabajos. ¡Qué servicio prestaría a la enseñanza y a la República misma si me comunicara los informes que posee!, obteniendo para eso la aquiescencia de los Señores de la Misión, y asegurándoles que se citarían esos informes, como proporcionados por ellos” (13,7-8). “En lo que respecta a Quito y otros lugares, he comenzado a recoger algo; pero nada tengo de Cuenca; vea si lo puede conseguir” (13,9).

“Con el objeto de preparar un Atlas del Ecuador, por provincias, sería necesario que el Hermano Fernando me enviara los mapas de cada una” (27,10). Escribe a su H. Visitador, Imonis: “Ud. no me ha mandado el Atlas del Perú. Tenga la bondad, si le place Carísimo Hermano Visitador, de presionar para que el querido Hermano Alfredo Gabriel me envíe todos los planos de las ciudades que yo le confié, pues no ha podido o no ha querido hacerlo; yo encontraré acá alguien de buena voluntad que querrá hacerse cargo de ese trabajo” (28,13 y 16).

“Deseo que el H. Fernando calque (en tamaño natural) los mapas de los viajes de los exploradores de América, de acuerdo con el *Atlas de Peña*, pues este atlas no se encuentra aquí (en París), ya que fue solicitado por el Gobierno de Colombia. Le ruego interesarse por el plan de la *Historia del Ecuador*, ante Mons. Pólit y Mons. el Arzobispo; el querido Hermano Asistente le recuerda mucho” (18,19-21).

“Hoy día mismo le envió el mapa físico del Ecuador, con las curvas de nivel: trabajo único, y el primero hasta el presente, para que el buen Hermano Fernando le haga examinar por Mons. el Arzobispo...” (38,6).

“Me he entendido con más facilidad con el H. Carlos, quien se encarga (en París) de las ilustraciones de todos los libros que se hacen imprimir” (19,3).

“Su servidor, con otro Hermano del Noviciado, estamos ocupados en la corrección de las pruebas del *Algebra y de la Geometría*” (43,4).

“Espero que Mons. Pólit ha debido entregarles las hojas del plan de Historia del Ecuador, para que el Arzobispo las revise” (19,9).

A su tía Sor Catalina: “Obtengas de la Junta Proveedora de Aguas y Canalización de Guayaquil, la autorización para publicar el *Plano de Guayaquil*, en pequeñas dimensiones, del tamaño de una página de libro solamente, en el *Atlas y Geografía del Ecuador* que estoy preparando. El *plano* es el dibujado por Otto von Buchwald, y que compramos en Guayaquil, al pasar por allí” (81,6).

“Quiero que Ud. me envíe la *Pequeña Geografía del Ecuador* del Sr. Juan León Mera, que es muy buena al describir las cordilleras, los ríos, etc., pero que sea la edición impresa en Guayaquil, que es mejor” (39,8).

“Mis respetos a Monseñor el Canónigo Angulo y al Dr. Alejandro López, pidiéndole a este último que no olvide los episodios históricos que me prometió para los libros de lectura” (19,18).

“Le ruego, muy querido Hermano Visitador, interesarles a los Hermanos Directores de Latacunga, Azogues y Cuenca para que tengan la bondad de enviarme los paisajes, mapas geográficos, planos de sus ciudades o provincias respectivas, para la Geografía del Ecuador. Si Mons. Eguiguren está en Quito... recordarle también lo que me prometió para su provincia, pues no tengo nada de Loja, ni el plano de la ciudad, ni fotografías” (25,5-6).

“Al Rvdo. Padre Baca, de Santo Domingo, quien se ofreció tan voluntariamente durante más de tres años en la revisión y corrección de nuestro catecismo español” (19,11).

A pesar de su trabajo absorbente, el H. Miguel no pierde el sentido de los convencionalismos ni de la cortesía. Sabe mostrarse agradecido con sus colaboradores: “Ahora, muy querido Hermano Visitador, quiero abusar de su bondad y pedirle un favor; es que el Reverendo Padre Baca de Santo Domingo, que durante más de tres años tuvo la bondad de corregir muy concienzudamente todos los cuadernos de nuestro catecismo (que Dios mediante va a imprimirse), me pidió algunas obras, cuando salí de Quito, entre otras, un Breviario dominicano, que creo costará ochenta francos más o menos, y otros libros de poco valor, que seguramente los pagará; pero me parece que es la ocasión de demostrarle nuestra gratitud por un trabajo tan extenso y tan penoso” (29,9). Y en la carta 21,10 insiste en recompensar al P. Baca de Santo Domingo y le manda los libros que él le había pedido.

Ofrece también recompensas de otros tipos: “Hace poco le mandé a Sor María Inés unas diez o doce comedias o dramas, algo larguitos, para las niñas del colegio... buscaré en las librerías de Barcelona; y como espero ir a Madrid, dentro de poco, si Dios quiere, allí también buscaré zarzuelitas y otras cositas por el estilo, para Cuenca y Quito” (73,7).

5. LA LOGÍSTICA DE LA DISTRIBUCIÓN

Aparentemente, según su correspondencia, la distribución de los manuales sigue el esquema siguiente: de la imprenta el producto pasa a las procuradurías o procuras de cada Distrito o provincia religiosa de La Salle. Según los pedidos, las procuras envían el material por correo a sus destinatarios (las escuelas o colegios). Tres procuradurías interesaron al H. Miguel: la de París, la de Barcelona y la de Quito. Los pagos se hacían por procura local interpuesta o directamente a la de París. No siempre dichos centros de distribución estaban de acuerdo: el 2 de octubre de 1903, “La Procura de París no quiere encargarse de los gastos de impresión de ninguna de nuestras obras” (7,4). Eventualmente los pedidos podían hacerse directamente a la imprenta Mame de Tours: “Tenga la bondad de hacerme enviar de París, o de Tours: 3 ejemplares de Lecturas de corrido, Curso Medio con el himno de Colombia; 3 ejemplares con el himno de Panamá...” (44,14).

6. PRIMEROS RESULTADOS

“Según el pedagogo Daniel Enrique Proaño, el Ecuador debe a los Hermanos de las Escuelas Cristianas:

- a. La enseñanza mediante el sistema razonado, llamado también analítico, o de la unidad, de todos los problemas donde entran enteros, quebrados y decimales;
- b. Con el mismo sistema resolver todas las Reglas que constituyen la Aritmética Comercial, y aun los llamados problemas de “gimnasia intelectual”, inutilizando así el sistema de “falsa suposición”;
- c. El estudio teórico y práctico del Sistema métrico decimal y su comparación con las medidas españolas;
- d. La Geometría Práctica, o sea, la aplicación de los problemas gráficos al dibujo lineal de proyecciones, perspectiva y arquitectónico;
- e. La práctica de la cartografía según los principios de ortográfica, estereográfica, de Mercator, homolográfica, etc;

- f. La enseñanza práctica de los logaritmos y su aplicación al instrumento llamado *Regla de Cálculo*⁶.

7. LOS CLIENTES: LOS ALUMNOS DE LA SALLE EN AMÉRICA LATINA – ESTADÍSTICAS

Un trabajo de investigación estadística queda por hacer en los archivos del Distrito del Ecuador para poder evaluar la cantidad de usuarios a quienes estaban destinados los manuales. Lo mismo debería hacerse en cada Distrito latinoamericano beneficiario de esa producción.

De una lista presentada al gobierno ecuatoriano, “entre 1884 y 1886 fueron publicados 12.000 Historias Santas, 15.000 Aritméticas de curso inferior, 2.000 Catecismos de Alarcón, 8.000 Aritméticas, 4.000 Cursos de Contabilidad, 4.000 Pequeñas Gramáticas (Gramatiquillas), 10.000 Silabarios Catón, 10.000 Geografías infantiles.⁷ Así, durante dos años fueron impresos cerca de 80.000 manuales escolares en Ecuador o para Ecuador, impresos en Francia.

En Ecuador, en 1881, hay un total de 2524 alumnos⁸. En 1904, por ejemplo, el H. Imonís asume la dirección del Distrito de Ecuador con 4 casas, 51 Hermanos y 2778 alumnos. Dieciséis años más tarde dejará en manos de su sucesor 14 casas, 153 Hermanos y 4497 alumnos⁹. Habría que multiplicar más o menos por seis (seis Distritos) para tener una idea al respecto.

8. LOS DOLORES DEL PARTO DE UNA PUBLICACIÓN

a. La recolección de materiales

El listado de colaboradores ya citado implica una cantidad de materiales ilustrativos y pedagógicos de gran magnitud. Citemos algunos apartes de sus cartas:

“Tenga a bien enviarme por medio del Ministerio de Relaciones Exteriores:

1º Un ejemplar de “Sección práctica de Gramática Castellana”, impreso en Quito, a mi uso, cubierto de badana plana, con hojas blanqueadas intercaladas en el libro, en donde tengo varias notas.

2º Un ejemplar de la Arquitectura a mi uso, que estaba envuelto y que debía estar, creo, en uno de los cajones a la derecha del escritorio, o entre los libros de la parte superior del mismo escritorio.

3º La Gramática Francesa Salvá, que no he encontrado en ninguna librería de aquí.

4º La Gramática de Sanmartí, impresa en Lima, última edición. Tan solo la dirección de los siguientes: 1. Estudios Gramaticales, por Marco Fidel Suárez; 2. Curiosidades gramaticales por... 3. Las gramáticas francesas, en varios cursos, obsequiadas por el Ministro francés, tela plana, color verde oliva, y también rojo oscuro, creo” (21,12).

“Estoy adquiriendo textos propios para cada país de América, a saber: trozos escogidos en prosa y verso, geografías, historias, etc., etc., para las obras que todavía debo hacer, si Dios me da vida y salud” (46,6).

⁶ Eduardo Muñoz Borrero, F.S.C.: *El Instituto de “La Salle” en el Ecuador, 1863-1998*, Quito, Gráficas Iberia, julio 1998, p. 105

⁷ *Con los pies torcidos por el camino recto*, Eduardo Muñoz Borrero, fsc., Madrid, 2ª edición, Vilena Artes gráficas, 1978, p. 108.

⁸ Id., p. 96, resumen estadístico de la página.

⁹ Ibidem, p. 169.

“Para la Antología, o curso superior de lectura, tengo bastante materiales de todas las Repúblicas de América” (101,9).

b. Bocetos

Luchando sobre varios frentes al mismo tiempo, el H. Miguel está siempre tratando de hacer bocetos y planos sobre temas variados. Su cerebro debía parecerse a los archivos de acordeón prestos a recibir el menor documento que indicara un progreso sobre una publicación en obra... Es así como describe esta situación en sus cartas:

“El Dr. Espinosa le llevará el borrador del mapa político, mural y clásico del Ecuador, que ha sido diseñado de acuerdo al mapa del Padre Vacas Galindo, para que tenga la bondad de hacerlo examinar por Mons. el Arzobispo, inscribiendo con tinta roja las correcciones que él indique y, si es necesario, que se coloquen referencias al margen o pequeños dibujos pegados ahí en el lugar conveniente. Se trabaja actualmente en el mapa físico e hipsométrico, con las curvas de nivel, de acuerdo con la Geografía del Dr. Wolf, para colocarlo en el reverso del anterior” (37,6-8).

“En cuanto al plano de Cuenca, si pudiera conseguir una copia más grande, aunque sea en papel de calco; sobre él le pido haga constar en leyenda todos los establecimientos públicos, religiosos y civiles, con las cifras de referencia de los lugares correspondientes. A más de los nombres señalados en el plano que tuvo la bondad de enviarme, me parece que faltan todavía, ¡si traigo a cuento mis recuerdos de hace 40 años!, en el caso de que esos lugares no estén fuera de los límites del plano. Por ejemplo, recuerdo de la iglesia o capilla del Corazón de María; la capilla de la Virgen del Río; la capillita de Nuestras Señora de Culca; el monasterio e iglesia del Carmen antiguo; del Carmen Moderno; de la Concepción; Colegio de las Dominicas, que no aparecen en ese plan” (53,5).

“Vea si puede proporcionar algunos informes respecto a la fauna y flora del Ecuador, o de Cuenca por lo menos, sea por sus búsquedas personales, sea consultando al Dr. Cordero o a otras personas competentes, pero sin decirles que es para mí; este trabajito será muy útil dentro de poco, según las intenciones del querido Hermano Asistente” (53,16).

c. Limitantes locales

Los grabados y dibujos de los manuales debían ejecutarse en gran parte en París, lo que limitaba la rapidez de la impresión. “Creo que nuestro querido Hermano Asistente querrá que siga inmediatamente con los libros de lectura, dos de los cuales se hallan casi terminados; para ellos se trabaja actualmente en París en lo de grabados e ilustraciones” (24,6). El vaivén entre Tours y París, o entre París y la imprenta en Ecuador, no facilitaba el proceso. “Ud. puede juzgar que para obras de este género, sobre todo con grabados, no se puede ir rápido, porque no hay grabados, es necesario primero hacer dibujos a la pluma, todos, y algo grandes; si hay que corregir se hacen las observaciones al grabador, y cuando todo está bien, se hace la grabación del tamaño requerido” (32,8).

d. Del acoso del tiempo

En cuanto a los plazos el santo Hermano Miguel tiene razón de quejarse: “Con la ayuda del Señor, me esforzaré por dejarles contentos; pero se requiere un poco de tiempo y de paciencia para cumplir con tantas cosas; y con el material que se me envíe” (27,11). “Las ocupaciones tan tiránicas e

incesantes de la corrección de pruebas para no retardar el trabajo del impresor; las diarias lecciones de varias horas a los novicios menores, me han impedido escribirle más pronto y agradecerle” (41,2). “Con 3 horas diarias de clase, juzgue Ud. si me quedará mucho tiempo para el trabajo del escritorio. En fin, Dios lo quiere así; ¡fiat! fiat!” (146,7).

“Bien comprende Ud., y puede decirlo a cualquiera, que una obra, por pequeña que sea, no puede improvisarse de un día a otro, y que no es como soplar y hacer botellas, tanto más cuanto tengo mucho trabajo aquí, con tres horas diarias de clase” (31,5) [En realidad: “Cuatro horas”, según la referencia de la carta 33,4].

e. De los impresores

Espigando sus cartas sabemos que la imprenta Mame de la ciudad de Tours en Francia fue la imprenta de los textos del Santo Hermano Miguel (22,4; 31,4; 26,6;). La curiosidad ha incitado al autor de esta introducción a llamar a dicha editorial en Tours con la ilusión de encontrar en sus archivos el listado de los manuales en español impresos en esa época y lograr así el “canon” de sus obras. Desafortunadamente, los bombardeos aliados de la Segunda Guerra mundial destruyeron totalmente la estación del ferrocarril de Tours y la imprenta Mame aledaña.

Los impresores Mame no son siempre complacientes de cara a los requerimientos del H. Miguel y él se queja: “Hubiese querido enviarle como regalo algunos ejemplares de los dos nuevos cursos de Historia Sagrada, en castellano; pero Mame está tan despreocupada como nuestras impresoras en Quito” (26,6).

f. Los avatares políticos

Vale la pena hacer aquí un paréntesis para ver, a grandes rasgos, el contexto político en el que se desarrollaba el trabajo pedagógico del H. Miguel.

“García Moreno, que dirigía el país cuando llegaron los Hermanos y lo dirige de nuevo, es asesinado en 1875. Su sucesor, un amigo de la familia Febres Cordero, sigue la misma política, de modo que el Noviciado de los Hermanos sigue beneficiándose de las subvenciones oficiales, pero cae la Escuela Normal para los indígenas y los Hermanos tropiezan con la mala voluntad de la municipalidad de Quito. En julio de 1876 el Instituto cuenta con nueve comunidades en Ecuador. El mismo año el general Veintimilla se hace con el poder. Los Superiores llaman a Francia al H. Visitador Yon-Joseph y envían al H. Visitador Provincial Armin-Victor que vaya a Ecuador con la consigna de hacer que todos los Hermanos dejen el país. Llegado en abril de 1877, el H. Visitador Provincial se encuentra con el Presidente que se declara dispuesto a mantener los contratos establecidos con el Instituto... Un nuevo golpe de Estado, militar, en 1883, devuelve el poder a los conservadores que lo conservan otros doce años. Para el Instituto es un tiempo de prosperidad... Pero en 1895 las tropas del gobierno conservador son derrotadas y el general Alfaro toma el poder de 1896 a 1901. Se suprimen los subsidios del Estado a las escuelas cristianas. Los Superiores ordenan dejar las clases. Los Hermanos regresan a Francia, otros dejan el Instituto. Una calma relativa en 1903-1904 favorece el nuevo arranque del Distrito. En diciembre de 1903 quedan en Ecuador 53 Hermanos que forman 5 comunidades. En 1906 una nueva Constitución proclama la separación de la Iglesia y del Estado y seculariza la enseñanza pública. El general Alfaro retoma el

poder pero ofrece garantías al personal religioso del país. La obra de los Hermanos vuelve a empezar”¹⁰.

En esos tiempos turbulentos, el H. Miguel responde a los ataques sean de orden político o académico contra los Hermanos. El 6 de diciembre de 1909 (estamos en los días del general Alfaro) escribe el H. Miguel: “Tocante al mapa del Ecuador, ya escribí a París para que suspendan el trabajo, hasta que vengan días mejores, en que podamos publicarlo” (52,7; cf. 88,5).

g. ¿Hubo rivalidades?

¿Hubo rivalidades literarias o políticas debidas a los “enemigos” de los Hermanos al interior del Ecuador? Queda así plasmada la querrela de plagio en la Gramática del Pergamino¹¹: “Urgidos [los Lasallanos] por las necesidades de la enseñanza, y sin mayores pretensiones de creatividad, copian párrafos enteros de la Gramática de la Real Academia y, por si ello pareciese poco, incorporan en el Complemento, con muy pocas variantes, la literatura de Pedro Felipe Monlau y Roca, quien, a su vez, saqueó sin escrúpulos a Gómez y Hermosilla”¹².

Pero había también diferencias entre el español de España y el de América Latina, asunto que podía causar rivalidades. El 9 de enero de 1903 escribe: “No deje de hacernos llegar todo lo que usted publique. He visto los cursos de lengua española publicados por nuestros Hermanos de Madrid y de Barcelona que no me convienen para nada, siendo en gran parte una mala traducción del francés” (5,5). Y añade en otra correspondencia el 2 de octubre de 1903: “Para emprender la traducción de las Santas Reglas o de la Colección, espero que nuestros Venerados Hermanos Asistentes se pongan de acuerdo entre ellos para ordenar la traducción de estos libros. Creo que será en España donde se procurará hacerlo a su manera; pues el libro de Ejercicios de piedad, la colección, el Catecismo de Votos que ellos han traducido no se parece en nada a las traducciones hechas aquí en el Ecuador” (7,3). Y termina diciendo: “Hay que poder diferenciar las gramáticas impresas en España, de aquellas que son destinadas para América, para poder despachar prontamente nuestras ediciones, y que haya uniformidad por lo menos en los textos de nuestros países” (25,7).

¿Llegarían incluso a rivalidades económicas? Se puede llegar a pensar viendo las anotaciones siguientes de sus cartas:

“La Procura de París no quiere encargarse de los gastos de impresión de ninguna de nuestras obras. No tenemos pues, en lengua española, más que la Colección, y el Recuerdo del Noviciado” (7,4-5).

“Ya habrá recibido Ud. ejemplares del nuevo curso elemental de lectura; no pude mandarle yo primero una muestra, porque los ejemplares que me mandó Mame el 10 de agosto se quedaron más de un mes en la Procuraduría de Barcelona, sin que nadie se comidiera en anunciármelo” (31,4).

Para cerrar el tema de estas posibles rivalidades económicas nos permitimos formular algunos interrogantes respecto a las que hubieran afectado de alguna manera al H. Miguel.

¿Es legítimo suponer el impacto de la pérdida del mercado latinoamericano para los Hermanos de España, con las obras del H. Miguel inundando Latinoamérica, enviadas desde París, en vez de Madrid y Barcelona? Se puede imaginar la presión de estos centros de impresión y distribución

¹⁰ cf. Henri Bédel, FSC., *Iniciación a la historia del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas – Siglos XIX – XX, 1875-1928*, Estudios lasalianos 11, Casa Generalicia FSC, Roma, 2006, p. 106-107.

¹¹ Debe su nombre al pergamino que guarnecía a su encuadernación.

¹² Id. pp. 69 y 70.

españoles ante los Superiores. Según el H. Miguel los Hermanos Asistentes no se ponían de acuerdo en este asunto.

Las diferencias lingüísticas con el español de España habrían causado alguna animosidad. Igualmente la pérdida de interés de los Hermanos españoles a seguir las novedades gramaticales de Andrés Bello y de otros famosos especialistas latinoamericanos en Gramática, muy apreciados por el H. Miguel.

Poniendo aparte el tema de su frágil salud de cara al frío de Lembecq, en Bélgica, todo lo que se acaba de decir, ¿explicaría cierto declive en la actividad del H. Miguel sobre los manuales escolares así como su cambio los dos últimos años de su vida en Premià de Mar, cerca de Barcelona? Los Hermanos de España y sus Asistentes tendrían la última palabra? La pregunta queda abierta.

9. ABIERTO A LAS CRÍTICAS

La importancia que tenía el H. Miguel en la empresa de traducción y de creación de nuevos manuales para la América Latina no lo llevó a encerrarse en una torre de marfil. Era un hombre abierto a las observaciones de sus cohermanos y amigos. He aquí la prueba:

“Le agradezco de todo corazón, por las tan justas observaciones tuyas a los libros impresos y de las observaciones para los que vienen. Le aseguro que todas son muy preciosas para mí y de las que tendré en cuenta las siguientes ediciones” (41,2-3). “Ud. verá que he dado buena parte a los inventos modernos, según me decía en Quito; pero de ningún modo pretendo sea perfecto. Espero con ansiedad sus observaciones para una nueva edición” (41,3). “El querido Hermano Carlos me escribe señalando las modificaciones que hay que hacer al Silabario Español; con la ayuda de Dios, y gustosamente voy a rehacer este trabajo, luego que haya terminado la pequeña obra de teneduría de libros” (4,2). Al H. Enrique, Director de Cuenca: “Ahora vayamos al libro de lectura, Curso Medio; espero de su amabilidad las observaciones e indicaciones para tenerlas en cuenta en otra edición; la misma petición para el curso elemental” (53,7). “Al recorrer el libro de lectura Curso Medio, que le envié a Ud. lo mismo que al querido Hermano Visitador Javier Francisco, le pido sinceramente hacerme sus observaciones, como las de otros Hermanos competentes, para tenerlas en cuenta en otra edición y para perfeccionar nuestros libros” (54,4). Al Dr. Tobar: “Es altamente honrosa para mí la opinión de Ud. sobre la Gramatiquilla Infantil, y muy atinadas las observaciones que me hace sobre alteraciones que conviene hacer en algunas preguntas; agradezco a Ud., con toda sinceridad, por la molestia que se ha tomado” (103,2).

10. LISTADO DE LAS OBRAS DEL H. MIGUEL

Como se ha dicho anteriormente, los bombardeos de la Segunda Guerra mundial no dejaron ninguna huella de los archivos de la imprenta Mame de Tours.

La Casa Generalicia de los Hermanos en Roma posee una lista de aquellas obras que podrían constituir la base del canon de obras del H. Miguel. Esta lista data de 1913. El H. Miguel murió el 9 de febrero de 1910 en Premià de Mar (Barcelona).

Los escritos son de su autoría personal, o bien, traducidos del francés¹³. Guardaremos de este listado tan exhaustivo de 120 obras, las que consideramos como libros de uso en la escuela.

¹³ Ver Edwin Arteaga Tobón, FSC. y Guillermo Pérez Pazmiño, FSC. “*Cartas y poesías del santo Hno. Miguel*” – Edición del Centenario de su muerte – Quito, Gráficas Iberia, 2011, p.445-450.

Código de archivos: EJ 473.28

1. Librito, impr. « Historia Sagrada, Curso Superior », 1906.
2. Librito, impr. « Silabario y Catón Cristiano », 1885.
3. Librito, impr. « Curso de Contabilidad », 1893.
4. Librito, impr. « Contabilidad Comercial », 1885.
5. Librito, impr. « Gramática de la Lengua Castellana », 1875.
6. Librito, impr. « Rudimentos de Gramática de la Lengua Castellana, Antología y Analogía, Libro del Maestro ».
7. Librito, impr. Gramática Castellana, Curso de 2º año », 1901.
8. Librito, impr. « Teórico-Práctico de Gramática, 2º Libro del Maestro », 1895.
9. Librito, impr. « Respuestas de los ejercicios de la Sección Práctica de Gramática, Libro del Maestro », 1891.
10. Librito, impr. « Teórico-Práctico de Gramática de la Lengua Castellana, 2º Libro del alumno », 1900.
11. Librito, impr. « Gramática Castellana, Curso de Tercer año », 1895.
12. Librito, impr. « Historia Sagrada, Curso Elemental ».
13. Librito, impr. « Historia Sagrada, Curso Medio ».

Código de archivos: EJ 473.28

14. Librito, impr. « La Vida de Nuestro Señor Jesucristo », 1902.
15. Librito, impr. « Devocionario de la Niñez e Himnos Sagrados ».
16. Librito, impr. « Guía de las Escuelas Cristianas », 1903.
17. Librito, impr. « Silabario y Catón, Curso Preparatorio, Libro Primero ».
18. Librito, impr. « Lecturas de Corrido, Curso Elemental, Libro Segundo ».
19. Librito, impr. « Lecturas de Corrido, Curso Medio, Libro Tercero ».
20. Librito, impr. « Compendio de la Gramática de la Lengua Castellana », 1875.
21. Librito, impr. « Teórico-Práctico de Gramática de la Lengua Castellana, Segundo Libro del Alumno », 1890.
22. Librito, impr. « Elementos de Literatura, 1895 ».

Código de archivos: EJ 473.26

23. Librito, impr. « Gramatiquilla Infantil de la Lengua Castellana, Primer Libro ».
24. Librito, impr. « Teórico-Práctico de Gramática de la Lengua Castellana, Ortología y Analogía, Segundo Libro del alumno ».
25. Librito, impr. « Teórico-Práctico de Gramática de la Lengua Castellana, Ortología y Analogía, Libro del alumno, Curso Elemental ».
26. Librito, impr. « Teórico-Práctico de Gramática de la Lengua Castellana, Sintaxis, Prosodia y Ortografía, Libro del alumno, Curso Medio de la enseñanza Primaria ».
27. Librito, impr. « Elementos de Aritmética con nociones de Álgebra, Cursos Medio y Superior ».

Código de archivos: EJ 473.26

28. Librito, impr. « Soluciones y Respuestas de los Ejercicios y problemas de las lecciones elementales de aritmética, Libro del Maestro, 3º ed. corregida »
 29. Librito, impr. « Nociones Elementales de Geometría aplicadas al Dibujo Lineal seguidas de las Soluciones y Respuestas, Libro del Maestro ».
-

30. Cuatro Cuadernos (A), ms. « Cuaderno (A1): Explicación de la Doctrina Cristiana, Curso Superior, con una carta al interior », 1895; (A2): ...; (A3: ...; et A4: ...).
31. Siete Cuadernos (B), ms. « Cuaderno (B1): Dogma, Curso Superior, con una Explicación del Catecismo de la Doctrina Cristiana al interior, I – Dogma y Moral », 1º Volumen, 1907; (B2): ...; B3: ...; et B4: ... al B7: ...).
32. Nueve Cuadernos (B), ms. « Cuaderno (B8): Moral, Curso Superior, 1903. 1er. Volumen, con este documento al interior, Obras que debemos practicar para salvarnos. Capítulo Primero - Introducción a la Moral», 5º Volumen, 1907; (B8)....; B9....; y B10... al B16...).
33. Once Cuadernos (B), ms. « Cuaderno (B17): Medios de Santificación, Curso Superior. Con documento al interior, Tomo II - Medios de Santificación y culto. Metodología de la enseñanza de la Religión; 2º. Volumen », 1907; (B17)....; (B18....; y B19... al B27...).
34. Cuatro Cuadernos (C), ms. « Cuaderno (C1): Apéndice del Catecismo, N° 23 al 26, hay el Apéndice I, Enemigos de Dios, de la Iglesia y de la Sociedad civil, Introducción», 1er. Volumen, 1907; (C2)....; C3....; et C4...). Y una nota resumiendo el escrito 44.
35. Dos Cuadernos (D), ms: « Cuaderno (D1): Notas para Adiciones al Catecismo. Errores con relación a Dios; (D2)».
36. Treinta hojas (E), MS. « Catecismo Mayor ».
37. Veinte hojas en un sobre con el N° 2, numeradas de 26 a 45, ms. sobre: « ce qui concerne l'éducation des enfants. [Lo que atañe a la educación de los niños]
38. Cuaderno ms. 354 págs. sobre « Colección de piezas dramáticas (b) ».
39. Dos hojas ms. "Cancionetas infantiles", del Hermano Miguel », págs. 13 y 16.

Código de archivos: EJ 473.29

40. Dos hojas manuscritas, "Cancionetas infantiles", del Hermano Miguel», págs. 14 y 15.
41. Hoja, impr. « Colección de Cánticos Religiosos, de G. M. Bruño, edición de 1913 ».
42. Hoja, impr. « Esbozo del plan del Libro de Lecturas de corrido, curso Medio », del H. Miguel.
43. 11 Cuadernos (B), ms : « Cuaderno (B17): Medios de Santificación, Curso Superior. Il y a à l'intérieur de l'Écrit : Tomo II - Medios de Santificación y culto. Metodología de la enseñanza de la Religión ; 2º. Volumen », 1907; (B17): ...; (B18: ...; et B19: ... au B27 : ...).
44. 4 Cuadernos (C), ms : « Cuaderno (C1): Apéndice de Catéchisme, N° 23 au 26, Está el Apéndice I, Enemigos de Dios, de la Iglesia y de la Sociedad civil, Introduction », 1º Volumen, 1907; (C2): ...; C3: ...; et C4: ...). Y una Nota resumen del escrito 44.
45. 2 Cuadernos (D), ms : « Cuaderno (D1) : Notas para Adiciones al Catecismo. Errores con relación à Dios; (D2) : ... y una Nota resumen del escrito 45.
46. 30 Hojas (E), ms : « Catecismo Mayor ».
47. Hojas y un cuadrno sin numeración, ms: « un cuaderno y hojas de apuntes y notas ». Reflexions en general.
48. 2 cuadernos dañados y deshojados défeuillés de Poesías e Himnos, ms; 1880.

Código de archivos : EJ 473.34

49. Cuadernillo, ms : con N° 10, « Reglas Comunes de los Hnos. de las EE CC, 44 pag.
50. 2 Hojas en sobre con N° 1, ms, sobre : « Pasajes de la Sagrada Escritura, hacer obras con Espíritu de Fe; et Ejercicio para la Santa Comunión ».
51. 20 Hojas en sobre con N° 2, numeradas de 26 a 45, ms, sur : « sobre la educación de los niños ».
52. 26 Hojas en sobe con número 3, ms, sur « Le Reglamento de los Grandes Ejercicios, Seminario, 10 agosto 1890 »
53. Librito en sobre con N° 4, 23 pag. impr. Y ms; sobre la « la Consagración del Instituto e intenciones para escuchar la santa Misa», 1898.
54. Librito, en sobre con el N°5, 8 pag, ms, sobre « la gracia de Dios ».

55. 2 Petits Cahiers maltraitées, dans une enveloppe, avec le N° 6, sur « l'examen particulier », de 10 et 26 feuilles, ms et imp.
56. Petit cahier maltraité, dans une enveloppe avec le N° 7, sur « Notations des résolutions des Retraites, de 1902 au Noviciat, Quito, à 1907 en Lembecq », 6 feuilles.
57. Feuille manuscrite, dans une enveloppe avec le N° 8, sur « Pacte avec le Sacre Cœur de Jésus ».
58. 7 Feuilles manuscrites, dans une enveloppe avec le N° 9, sur « Litanies de Saint Joseph », 1872.
59. Feuille manuscrite, dans une enveloppe avec le N° 10, sur « El Espíritu de fe, pobreza y humildad ».
60. 7 Feuilles, imp. Et ms; dans une enveloppe avec le N° 11, sur « Souvenirs de la Retraite : de 1881 à 1892 ».
61. Feuille manuscrite, dans une enveloppe avec le N° 12, sur « Oración para despertar en el ánima la compunción y el dolor de los pecados ».
62. 11 pages, ms, dans une enveloppe avec le N° 13, sur « Resoluciones del Retiro : de 1871 à 1880 ».
63. 15 pages, ms, dans une enveloppe avec le N° 14, sur « Prière à la Vierge, au T.S. Sacrement, à St. Michel Archange; Consécration à Maria Sanctissime ».
64. 12 pages ms, dans une enveloppe avec le N° 15, sur « Sujets d'examen particulier sur l'humilité, pensées et résolutions de la Retraite de 1878 ».
65. 2 pages ms, dans une enveloppe avec le N° 16, sur « Intenciones para oír la Santa Misa, 1886 ».
66. 2 pages ms, dans une enveloppe avec le N° 17, sur « Acto de Consagración à Nuestro Señor Jesucristo, sabiduría encarnada por medio de María Santísima ».
67. 2 pages ms, dans une enveloppe avec le N° 18, sur « Prise d'habit de Frère à la veille de la fête de l'Annonciation.
68. 2 pages ms, dans une enveloppe avec le N° 19, sur « Résolutions de la Retraite de 1896 ».
69. 4 pages ms, dans une enveloppe avec le N° 20, sur « Résolutions de la Retraite de 1893 à 1895.
70. 3 pages ms, dans une enveloppe avec le N° 21, sur « Prières à la Très Sainte Vierge ».
71. 2 pages ms, dans une enveloppe avec le N° 22, sur « Pratiques et prières en l'honneur du Saint Esprit ».
72. Feuille ms, dans une enveloppe avec le N° 23, sur « Letanías de Nuestra Señora del Puerto ».
73. 4 pages ms, dans une enveloppe avec le N° 24, sur « Préparation à la Communion et action de grâce après la communion, 1878 ».

Código de archivos: EJ 473.26

74. Feuille ms, « Poésie sur Propositions ».
75. Feuille ms, « Poésie sur affections à Jesus ».
76. 3 Feuilles, imp. « Poésie sur supplique à Saint-Antoine de Padoue ».
77. 4 Feuilles, imp. « Poésie sur la Très Sainte Vierge du Nuage».

Código de archivos: EJ 473.34

78. Cahier Ms, 354 pages, sur « Colección de piezas dramáticas (b) ».
79. Petit livret, imp. 17 pages, sur « Corona Poética en Honor del Beato de La Salle ».
80. Petit livret, imp. 50 pages, sur « Triduos en Honor del Beato Juan B. de La Salle ».
81. Petit livret, imp. 48 pages, « Recuerdo de la canonización de San Juan B. de La Salle », 24 mai 1900.
82. Petit livret, imp. 16 pages, "Oraciones para el día de la Primera Comunión », 1900.
83. Cahier, imp. 14 pages, « Replica a un artículo acerca de las obras del Dr. José Modesto Espinosa », Quito, 1900.
84. Cahier, ms, 16 pages, « Poesías del H. Miguel ».
85. 8 Feuilles imp. « Oda a San Juan B. de La Salle en su Canonización ».

86. Cahier, imp. 6 pages, « Recepciones en la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús y en la de María Santísima », Quito, 1896.
87. SMFC) Écrit 87SMFC, petit livret, imp. 13 pages, « Triduos de Desagravio », Quito, 1890.
88. 2 Feuilles, imp. « Himnos del Hno. Miguel », 1898 et 1907.
89. Feuille ms, « Canto à los Santos Justo y Pastor », Premia del Mar.

Código de archivos: EJ 473.34

90. Feuille imp. « Canto: El trabajo ».
91. Feuille imp. « Himno del Hno. Miguel ».
92. Feuille ms, « Apuntes de discurso del Hermano Miguel ».
93. Feuille imp. « Canto à SJBLs ».
94. Feuille ms, « Los Misterios del Rosario ».
95. Feuille ms et imp. « Afectos a Jesús y Oración al Santo Niño Jesús de Praga ».
96. Feuille ms, « Canticos de Adoración y Acto Sagrado ».
97. Feuille ms, « oración del pecador arrepentido a Jesus Crucificado ».
98. Feuille imp. « Ceremonial de la Primera Comunión », 1906.
99. Feuille ms, « Estatutos de la Congregación de los Hijos de María Inmaculada ».
100. Feuille ms, « Testament de l'âme Chrétienne ».
101. Feuilles ms, « Hojas de examen particular del Hermano Miguel ».

Código de archivos: EJ 473.1.5

102. 7 Feuilles, ms, « Maxime chrétienne dont chacune peut servir de sujet d'une sérieuse méditation ».
103. 2 Feuilles ms, "Cancionetas infantiles", del Hermano Miguel », pages 13 et 16.
104. 2 Feuilles manuscrites, "Cancionetas infantiles", del Hermano Miguel », pages 14 et 15.
105. 2 Feuilles, imp. « ODA en el día de mi Profesión ».

Código de archivos: EJ 473.1.1

106. Feuille, imp. « Colección de Cánticos Religiosos, de G. Ma. Bruño, edición de 1913 ».
107. Feuille, imp. « Colección de Cánticos Religiosos, de G. Ma. Bruño, edición de 1913 ».

Código de archivos: EJ 473.1.6

108. Feuille ms, « Poésie à une Cousine, du Frère Miguel ».

Código de archivos: EJ 473.1.11

109. 12 Feuilles, imp. « Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Archivo Epistolar Colombiana, IV. Bogotá, 1972 - 1977, sur l'Hermano Miguel, page 164 à 173 ».

Código de archivos: EJ 473.1.10

110. SMFC) Écrit 110SMFC, feuille imprimée, « Classification des Lettres du Frère Miguel ».
111. 3 feuilles, imp. « Index des Lettres du Frère Miguel ».

Código de archivos: EJ 473.1.10

112. Feuille, imp. « Esbozo del plan del Libro de Lecturas de corrido, curso Medio », du Frère Miguel.
113. 2 Feuilles, imp. « Borrador de un artículo » du Frère Miguel. Et explication de la Lettre 113 SMFC, en el « Informativo Familiar", N°217, Hnos. de La Salle Argentina-Paraguay, Diciembre 1984.
114. Feuille imprimée, « Capa de Informativo del Distrito de Argentina » sur Frère Miguel, época de su canonización. 1ère. page: Index des lettres du Frère Miguel.
115. Feuille imp. « Reflexiones de las Meditaciones en el Informativo del Distrito de Argentina » sur Frère Miguel, época de su canonización.
116. Feuille imp. « Historia de los Hermanos en el Ecuador, en el Informativo del Distrito de Argentina », época de la canonización del H. Miguel.

Código de archivos: EJ 473.1.14

Todas las indicaciones de las Cartas hechas en los trabajos de este Dossier EJ 473.1.14 : Fueron hechas como copias impresas una a una; consultar en el Dossier.

117. 5 Feuilles imp. « Transcripción de cartas del Hermano Miguel, índice cronológico ».

Código de archivos: EJ 473.1.15

Todas las indicaciones de las Cartas de este Dossier EJ 473.1.15, fueron impresas o copiadas en manuscrito una a una.

118. Feuille imp. « Transcripción de cartas del Hermano Miguel ».
119. « Fotografía del Hermano Miguel »
120. Feuille imp. « Noticia del fallecimiento del Hermano Miguel ».

11. OBRAS ATÍPICAS

- La Gramática de Pergamino
- Catecismo (Dogma, Moral y Culto).

a. La Gramática de Pergamino

“Así llamada por el material con que está empastada. Grueso volumen de 800 páginas editado en París en 1875. En ese entonces tiene escasa salida y más bien es distribuida como premio entre los mejores estudiantes al presentar sus exámenes de fin de curso. Dicha Gramática ha suscitado controversias referentes a la autoría del H. Miguel. Es el fruto mancomunado de un equipo de profesores, incluido el H. Miguel, y no sólo del H. Yon José, Visitador.

Entre los años 1957 y 1958, se desarrolló una interesante polémica entre los HH. Eduardo José (Rubén Guerrero) y el H. Hartemán-León, francés. El primero aducía que su autor era el H. Miguel; el segundo, basándose en la nota de la autorización, se la atribuía al H. Yon José. También participaron otros Hermanos en la revista “La Salle” de aquellos años¹⁴. El asunto no está del todo cerrado.

b. EL catecismo en tres volúmenes: Dogma, Moral y Culto

¹⁴ Eduardo Muñoz Borrero, *El Instituto de “La Salle”*, op. cit., p. 69 y p. 70, nota 11; y p. 91.

Es quizás la única obra de la que el H. Miguel tenía mucho en juego por su correspondencia. Una terrible coincidencia de fechas de aparición con el catecismo de San Pío X en Roma, además de los retardos protocolares entre Roma, el H. Miguel y su arzobispo, hicieron fracasar la impresión de su libro. Sin quererlo, la obra del H. Miguel, superior en algunos aspectos a aquella del Vaticano, hacía figura de rival al texto de Su Santidad. Para evitar diferencias diplomáticas se hizo saber al H. Miguel que no era oportuno publicar el que había preparado. Dejemos hablar a las cartas sobre este asunto:

*APARTES DE LAS CARTAS DEL H. MIGUEL
SOBRE LOS MANUALES ESCOLARES
Por orden cronológico*

CARTA Nº	FECHA Año, mes, día	ANOTACIÓN: Los números a la izquierda de esta columna indican el párrafo en la carta.
6	1903.02.20	2. “Nuestro catecismo español, primera parte, está en revisión en Roma de parte de nuestros Venerados Superiores y que hemos recibido noticias muy halagadoras acerca del Imprimátur, que se ha solicitado al Maestro del Sagrado Palacio. Con la aprobación de Roma, no habrá ni Obispo, ni Arzobispo, ni religioso alguno de España o de América que se atrevería a contradecir, y de esa manera Dios mediante, nosotros podremos tener un texto uniforme de Religión para todos nuestros colegios y escuelas de América Latina, tanto para alumnos mayores, medianos y pequeños, pues la obra está dividida en tres cursos, siendo los dos inferiores extractos literales del curso superior. 3. Para evitar la molestia de hacer dos ediciones separadas para cada nación (lo que yo creo además no será permitido); pues lo que está aprobado en Roma, debe ser impreso allí mismo en Roma, o en una Casa que tenga sucursal en Roma, o viceversa; a fin de evitar, digo yo, esta incomodidad, deseo hacer cuadros sinópticos para los días de fiesta de obligación en los países americanos y para las dispensas, del ayuno y de la abstinencia, etc.”.
8	1905.04.17	4. Tengo el gusto de anunciarle, querido H. Asistente, que acabo de recibir la segunda parte del catecismo, con el Imprimátur de Roma, así como para la primera parte; y también que el buen Hermano Robustiano me escribe que la tercera parte ha sido sometida al Sr. Revisor, el cual, de acuerdo con una carta del Querido H. Tomaso al H. Paul-Émile, tendrá terminado el trabajo hacia Pascua o poco tiempo después.
9	1905.09.11	8. En cuanto al Catecismo, no está todavía impreso; he recibido tan solo los manuscritos de las dos primeras partes, aprobadas en Roma; espero de un día para otro la tercera parte. Se dice que el Sto. Padre va a entregar un Catecismo universal; no es pues necesario hablar del nuestro al Administrador Apostólico. 6. En uno de los números de “La Educación Cristiana”, leímos, hace algún tiempo, un artículo tomado de la “Civiltà catolica” de Roma, en donde se afirma que es muy probable que luego de poco el Santo Padre entregue un Catecismo universal, a raíz de su última encíclica sobre la enseñanza del catecismo. Si el texto dado por el Sto. Padre es un pequeño curso para los principiantes, entonces escribo a Roma para preguntar si estará permitido intercalar este curso del Sto. Padre, en los cursos más adelantados que nosotros tendríamos (elemental, medio, superior); en este caso mi trabajo no estaría perdido. 7. Que si el Sto. Padre ofrece un curso bastante extenso, tal vez se nos permita extraer de él los diversos cursos graduados y concéntricos, de acuerdo con el método de nuestro querido Instituto. En todo caso, espero que mi trabajo no quedará enteramente perdido y que sea posible utilizarlo como libro del maestro, que se hiciera esperar tanto sobre esta especialidad, la más importante de todas. ¡Que la voluntad de Dios se cumpla en todo y siempre!
11	1905.12.01 Año, mes, día	7. Como los diarios anuncian que el Santo Padre ha publicado ya el Catecismo para Italia, he solicitado uno al H. Robustiano; y creo que, de acuerdo con la extensión de aquel Catecismo, será fácil, sea de intercalarlo en el curso más avanzado del nuestro o de colocarlo al comienzo, suprimiendo en el texto las preguntas del primero, para no repetirlas y haciendo revisiones tan solo; en fin, veremos lo que podrá hacerse al respecto, si Dios quiere que el nuestro se imprima; he hecho varias consultas a Roma sobre el asunto.
12	1906.02.26	4. 2º. He recibido igualmente la hoja de anuncio del Catecismo en español del P. Deharbe, editado por la casa de Herder en Friburgo. Sabíamos ya del anuncio e inclusive hemos

		adquirido los tres cursos: es un Catecismo magnífico, no hay duda; pero le digo francamente que el plan del nuestro, tomado de los tres volúmenes del Instituto, me agrada mucho más; además, convendría tratar algunos asuntos para el curso superior, tales como la conciencia, la liturgia, etc. 12. El Catecismo está demasiado extenso, “cosa de 600 páginas; pero no se trata de una traducción de los tres volúmenes del Instituto, como lo cree el Hermano Robustiano; se ha seguido el plan y se han traducido varias cosas, es verdad, pero ha sido preciso adaptarlo en varias partes a las necesidades de nuestros países”. 15. Y, en lugar de señalar los catecismos más antiguos publicados para uso de Francia, página 28, ¿no sería mejor hablar de los Catecismos más antiguos en idioma español y de aquellos que fueron publicados, por ejemplo, por Santo Toribio de Mogrovejo, Arzobispo de Lima, y así también de algunos otros?, 16. Si la idea es de su agrado, se colocaría también, en el segundo volumen, la Encíclica del Santo Padre sobre la enseñanza de la doctrina cristiana, sea antes o después de la metodología, según la traducción dispuesta por el Ordinario de Quito y que está impresa.
19	1907.05.16	9. Espero que Mons. Pólit ha debido entregarles las hojas del plan de Historia del Ecuador, para que el Arzobispo las revise. Si se ha terminado la impresión del Catecismo del Sto. Padre, tenga a bien enviarme 4 ejemplares (A París).
22	1907.06.29	19. Hablé con Mons. el Arzobispo (de Quito), sobre el permiso que hay que presentar a Roma, respecto de la traducción del Catecismo del Sto. Padre.
99	1907.07.04	9. P.S. (Al Dr. Manuel María Pólit, obispo de Cuenca): ¿No será indiscreción el que me atreva a preguntar a V ^a . S ^{ría} ., si tuvo encargo del Sr. Arzobispo para pedir permiso al Padre Santo, para la traducción del Catecismo pontificio? En caso afirmativo seguiré entonces el trabajo que me encargó en Quito el Sr. Arzobispo; o sírvase indicarme V ^a . S ^{ría} ., si ha recibido algunas instrucciones a este respecto.
24	1907.07.23 Año, mes, día	10. Recuerde al Sr. Arzobispo que solicite a Roma el permiso para traducir el Catecismo del Santo Padre, cuya segunda edición corregida acaba de aparecer, la cual me he conseguido.
25	1907.09.25	9. Saludar a Monseñor el Arzobispo en mi nombre, y pedirle muy delicadamente si él quiere solicitar a Roma la autorización para traducir el Catecismo del Santo Padre; si él quiere puede enviármela. Por intermedio del Hermano Robustiano, Procurador General, al que ya le he hablado, y que me ha prometido preocuparse de ello.
29	1908.05.26	7. El Sr. Arzobispo de Quito me escribió prescribiéndome la traducción de los diversos cursos del Catecismo del Santo Padre, ordenándome someter la traducción a Roma. Por otra parte, me envía el decreto por el cual ordena, tanto como a los demás prelados ecuatorianos, que este catecismo será el único obligatorio y oficial, 9. Quienes compusieron el Catecismo del Santo Padre fueron teólogos y no pedagogos ni profesores de niños pequeños; por eso, le pido solicitar que en esta traducción se me permita: 1º numerar las preguntas. 2º dividir en dos o tres líneas las respuestas muy largas. 3º emplear fórmulas usadas en España y en América para los Mandamientos de Dios y de la Iglesia; eso será causa del cambio de orden de ciertas preguntas, sin alterar en nada las definiciones. 4º añadir en el texto tres definiciones relativas a la forma de hacer la señal de la Cruz, en España y América. 5º colocar subtítulos en algunos capítulos muy largos, que no presentan división alguna (cf. Carta 30,3, del 19.08.1908).
31	1908.09.21	7. Tarde me llegó la orden del Ilmo. Señor Arzobispo para la impresión del Catecismo; pero no podía imprimirse éste sin permiso del Sumo Pontífice; y como me escribieron de Roma, al Señor Arzobispo le tocaba pedir ese permiso, y no a mí, para observar el orden y la dignidad eclesiástica. Así lo escribí al Señor Arzobispo, y hace cosa de un mes que recibí la carta en que él pedía permiso; el Cardenal Vicario ha debido contestar ya a su Señoría, y aguardo las órdenes que me dé a este respecto.
45	1909.10.05	3. Tocante al Catecismo, creo que es imposible alcanzar permiso de Roma, ya que lo han dado a un P. Jesuita, de España, y no sería delicadeza el que dieran el permiso para traducir en castellano mismo, a otro individuo. Hoy mismo escribo a nuestro querido Hermano Visitador para que proponga al Sr. Arzobispo si quisiera admitir el Catecismo que yo trabajé, y que fue aprobado en Roma.

12. OTROS AUTORES DE MANUALES ESCOLARES

La respuesta a este interrogante está relacionada con el asunto de los “Derechos de autor”. Si los religiosos con votos hubieran tenido la libertad de imprimir con su nombre sus obras sabríamos quienes han sido los émulos del H. Miguel en la producción de manuales. Sin embargo, siguiendo su correspondencia y otras fuentes que conocemos, un Hermano Paternien, que vivía en Ecuador y que había entrado al Instituto siguiendo los consejos del Santo Cura de Ars, es seguramente el autor del librito “*Tratado de los cinco órdenes de arquitectura*”, editado en Cuenca en 1877¹⁵. Además, los Hermanos debían haberse instalado en España en 1878¹⁶ y no debían haber tardado en escribir sus propios manuales escolares fijando sus ojos, quizás, sobre la marcha latinoamericana. Pero el H. Miguel les había precedido y sobrepasado.

13. EL ASUNTO DE LOS DERECHOS DE AUTOR

Las Reglas del Instituto en vigor en ese tiempo no permitían a un religioso de firmar sus obras. Eran los Superiores quienes asumían la responsabilidad de aparecer como autores de los manuales. En el Instituto de La Salle, a partir del generalato (de 1897 a 1904) del H. Gabriel-Marie, la propiedad legal de derechos de autor de los manuales escolares, se registraba bajo el apellido de este Hermano Superior Gabriel-Marie (Edmond Brunhes, su nombre civil) convertido en castellano en “G.M. Bruño”. Otra modalidad era la de agregar a G.M. Bruño: “Por una reunión de profesores”, como autoridad poseedora de dichos derechos y, más raramente: “Por un Hermano de las Escuelas Cristianas”. Dichos procedimientos hacen muy difícil la constitución del canon de las obras escolares del H. Miguel. La única mención que tenemos al respecto es la que expresa el H. Miguel: “Tenga la bondad de conversar con el carísimo H. Asistente sobre los derechos de autor, pues él está al tanto de eso, y él mismo fue quien revisó las cuentas pasadas por el H. Dominatoris, que yo mismo envié al H. Jebert la primera vez que él fue a París, antes de ser destinado para México” (35,6).

CONCLUSIÓN

Los manuales escolares no agotan toda la actividad del Hermano Miguel. Su trabajo de más de 30 años como catequista preparando los niños a la Primera Comunión, su desempeño como Director, formador de novicios, poeta, hombre de relaciones sociales con la élite quiteña completan la actividad de este gran académico ecuatoriano entre los años de 1877 y 1907. Con todo, esa fue la ocupación que acaparó su mente y su corazón los últimos veinte años de su vida. Con la ingente elaboración de manuales escolares el Hermano Miguel marca un hito muy importante en la historia pedagógica de América Latina.

¹⁵ Eduardo Muñoz Borrero, *El Instituto De la Salle*, op. cit., p. 51, nota 5.

¹⁶ Diferentes fuentes llevan a 1878: “Lors d’une session du Parlement espagnol le 18 janvier 1868, les Frères furent reconnus comme étant absolument nécessaires pour le futur de l’éducation en Espagne ... Seulement dix ans plus tard, [en 1878], par suite d’une Nueva Real Orden obtenue par Dña. Ernestina Manuel de Villena et à petition du cardinal archevêque de Tolède, la congrégation française des FEC prenait en charge l’asile du Sacré Cœur de Madrid avec 286 orphelins apprentis (*Coloquio Hispano – Francés, Classes populaires, culture, éducation. Siècles XIX – XX*. Edit. Jean-Louis Gueseña y Alejandro Tiana Ferrer, 1989, 543 p. Casa de Velásquez, Universidad Nacional de Educación a Distancia, p. 236 y 237).